

Suplemento

**EL PODER DE LAS ENTIDADES FINANCIERAS EN LA ECONOMÍA DEL PAÍS**

Las crisis de las entidades financieras, son quizás las crisis que más han ocasionado desplazamientos, destrucción, miseria, pérdida de valores, sometimiento y un sin número de fenómenos que azota a los países, en especial Colombia.

Todo esto por la toma de un modelo económico y político del cual no se ha hablado, o al menos, no con la verdad, no con su propio nombre. Llámese neoliberalismo, marxismo, leninismo, cualquier modelo económico, que si bien tiene un motivo de crecimiento económico, este crecimiento es para unos pocos, que tienen el poder y el dominio de las empresas. Modelos que hacen que crezca la brecha para que los pobres sean cada vez más pobres y los ricos cada vez más ricos.

Nos venden estos modelos como lo mejor para nuestras vidas, como el surgimiento de la llamada libertad, seguridad e igualdad, y un sin número de sueños, pero que llevado a la realidad, es lo contrario, hacen que el empleado sea el que produce, y al mismo tiempo es obligado a consumir de lo que produce.

Como dice Cornelius Castoriadis en su documento titulado *Marxismo, Leninismo y la Pulverización*, "Se trata de subordinar todo el desarrollo de las fuerzas productivas, los hombres como productores y luego como consumidores, deben estar íntegramente sometidos a él". Aparece como un imaginario capitalista que transforma la realidad social y aparece como llamado a dominar el mundo".

Estos modelos o programas, así como el neoliberalismo, tratan de totalizar, de convertir todo en una aldea global, de engrandecer lo económico y reducir al máximo lo social.

Los accionistas que preocupados por conseguir una rentabilidad a corto plazo, imponen cada vez más su voluntad, fijar normas y orientar políticas en materia de contratación, empleo y salarios, se implementa la contratación por obra y la constante repetición de planes de saneamiento y calidad.

La instauración de empresas como Outsourcing's, individualizaciones salariales, evaluaciones y objetivos individuales en función de la competencia y mérito individual, estrategia de responsabilización que tiende a asegurar la autoexplotación de mandos intermedios; simples asalariados bajo fuerte dependencia jerárquica, sean considerados al mismo tiempo, responsables de sus ventas, productos, sucursales, como si fueran dueños del mismo –Exigencia de autocontrol, nombre que le da Pierre Bourdieu en su texto *El Neoliberalismo, una utopía de una explotación ilimitada*–; son técnicas de sujeción racional que imponen la súper-implicación del trabajo, así como el trabajo sin respiro. Lo que contribuye a eliminar la solidaridad colectiva.

Es así como los bancos explotan a sus empleados en el trabajo fuerte del día a día, donde debe manejar sus indicadores, justificar su trabajo utilizando más horas de las correspondientes, donde tiene que sacrificar su rol de hijo, padre o madre y su propio descanso, de lo contrario no funciona en la organización.

Lo único importante en estas organizaciones es que el funcionario ayude a mantener el crecimiento económico de la entidad, se le imponen trabajos fuertes en nuevos proyectos y cuando el empleado lo logra, cree que puede disfrutar de ese logro, y no lo es, pues inmediatamente se le asigna uno nuevo.

Romero Seguin dice en su documento *Globalización y Colonización*, Amanecemos a la vida con un globo en la boca que nos exige soplar y soplar tratando de hincharlo para lo que creemos una eternidad de sueños y juegos, y cuando por fin lo conseguimos y nos disponemos a disfrutarlo, estalla dándonos un susto de algo transitorio.

Podemos comprobar que una y otra vez tratamos de llenar, no sin esfuerzo, calamidades y agobios, el globo de la economía y que cuando por fin lo conseguimos y nos disponemos a disfrutar de él, va estalla o se desinfla y nos vemos otra vez en la necesidad imperiosa de volver a soplar y soplar, mientras se nos sopla la vida y le soplamos la vida a más de medio mundo en beneficio de una minoría.

Es el empleado que en un momento de emergencia económica se le despide. Despidos atroces como el de esperar que el trabajador termine su jornada de trabajo y a la hora de salida hacia su casa se le llama para darle unas gracias y decirle que hasta ese día trabaja, sin un porqué, sin ninguna justificación, sólo que ya no pertenece más a la empresa, independientemente de sus necesidades y lo que vaya a pasar con sus familias, lo que es peor si este tiene préstamo de vivienda u otras obligaciones con la empresa, le aumentan la tasa de interés y le incrementan la cuota mensual aún si este no ha conseguido trabajo, hasta quitarle la propiedad o lo que hubiese adquirido.

No se puede desconocer que el perjudicado de esta crisis, no solo es el empleado, sino también, los ahorradores y los usuarios de créditos, quienes parece que por ser usuarios de este sistema tengan que pagar el fugo intenso de la crisis.

Los bancos son fundamentales para mantener una vigorosa economía, porque no solamente manejan la liquidez del sistema productivo, sino que sirven para canalizar la inversión indispensable para mantener un

Por [María Cristina Montoya](#)  
Estudiante del segundo semestre del  
Programa de Psicología-Funlam.



Luis Caballero  
Sin título  
1991

Mixta sobre papel  
152 X 102 cm

crecimiento económico.

Pero lo que se critica es que no se dan cuenta, que el principal problema que ha llevado a la crisis, es la aguda recesión económica que hace que las personas no tengan capacidad adquisitiva y las empresas no puedan vender sus productos generando liquidez y la interrupción de los pagos.

Esta Globalización es una mentira, es una nueva forma de conquista, en la que lo único que existe es la injusticia que nos aflige a todos por igual.

Sabemos que el fin de estos modelos económicos no es distributivo sino de explotación, no es cubrir las necesidades del hombre como se plantea inicialmente, sino que en el fondo, es la explotación de hombres, mujeres y niños. No eran necesarios estos modelos en los que muy pocos se lucran hasta límites insospechados y el resto de la humanidad solo busca su estabilidad y vivir con dignidad.

Somos el producto que se manipula con todo descaro y sin ningún castigo para el que lo hace, lo peor de todo es que no hacemos nada para impedirlo, ¿cómo hacerlo si nuestra necesidad del sustento digno nos hace sacrificar cada día para conseguirlo? Creemos que es una crisis que se vive en general y no propiamente que se nos está explotando, somos ignorantes ante el programa Neoliberal que los países están eligiendo, los países menos desarrollados a los que se le están sometiendo, convirtiéndose en productores que se le da lo necesario para mantener la injusticia social que nos engloba en un porvenir de desigualdad y difícil de superar. Estas grandes potencias hacen creer a estos países pequeños de que la única forma de sobrevivir y mantener su estructura es dominar poderosa o violentamente a sus pueblos, en este caso los bancos a sus empleados.

Cuando no es cierto, pues el crecimiento y disminución alternativo de lo económico, ocultan la corrupción, el enriquecimiento de lo más selecto de un grupo humano social.

Una injusticia que nos aflige a todos por igual y una economía que se desarrolla y se extiende hacia todo el universo de una forma audaz para que nada la pueda modificar.

O quizás somos nosotros en nuestro afán de lograr nuestros sueños y deseos, de participar en igualdad de condiciones y de tener las mismas posibilidades, que confundimos todo con la realidad.

Es fácil reconocer que todos tenemos derecho a lo necesario, pero es duro saber que hay injusticias y que todo es de unos pocos.